

Primer premio categoría Investigación

La escritura en el grado primero, un análisis desde los cuadernos de clase

De los métodos, a la comprensión del niño

Por: **Dora Inés Carvajal Jojoa**
Colegio Federico García Lorca

La investigación presentada al IDEP “*La escritura en el grado primero, un análisis desde los cuadernos de clase*”, realizada como trabajo de tesis para la Maestría en Educación de la Universidad Nacional de Colombia, es reconocida porque busca descentralizar la discusión entre maestros sobre los métodos, para ir más allá; hacia una comprensión crítica de lo que es la escuela, el niño y el lenguaje, desde un enfoque social, comunicativo. El objetivo con los hallazgos, es que en el primer ciclo se creen ambientes auténticos de aprendizaje, que no dependan de unos modelos ajenos al niño, con estrategias que se den a partir de las particularidades del aula, del entorno, que reconozcan lo social, los ritmos de aprendizaje de los niños, sus hipótesis, intereses y realidades.

Se analizaron cuadernos de algunas aulas de grado primero, de niños que se caracterizaran como los casos más comunes de la clase, y de otros que la profesora conociera como aquellos que tenían más “problemas”. Se clasificaron las actividades en tres categorías: enfoque tradicional-perceptivo-motor, enfoque comunicativo-social-constructivo, y sincretismo, entre ambos enfoques.

Dentro de una tendencia tradicional se encontraron actividades que respondían a métodos de tipo sintético, *silábico y fonético*, que parten de unidades mínimas fonéticas; o a métodos analíticos, *método global*, que trabajan del todo a las partes. Actividades cuyo fin está en que el niño decodifique y se entrene bajo estímulos visuales y auditivos, y que hacen del manejo del código un requisito para pasar a una etapa posterior de producción e interpretación, contrario al enfoque comunicativo, en el que la comprensión del código alfabético se va dando, al mismo tiempo que sirve a unas necesidades e intereses comunicativos.

Entre los estudios de caso realizados, se analizó el de un estudiante que se decía tenía dificultades de aprendizaje. Él era introducido al sistema alfabético con ejercicios perceptivo-motrices. Cuando se le hacían dictados al niño, él realizaba escrituras con seudoletas, o más adelante con letras indiferenciadas. Según Ferreiro y Teberosky (1979), esta escritura corresponde a una hipótesis presilábica, pero la profesora le calificaba con insuficiente, aun cuando el niño avanzaba, ya al final del año, hacia la hipótesis siguiente. El niño terminó su grado escolar, recibiendo refuerzos de la *m*, la *p* y la *s*, sin actividades que le permitieran explorar más sobre la lengua escrita, con el desconocimiento

y desvaloración de la maestra por su propio proceso. No se observaron traducciones hechas, ni en el colegio ni en la casa, tampoco reescrituras, ni tampoco algo que le hiciera significativo el escribir. ¿Se trataba de un problema de aprendizaje? Más bien se trataba de un niño con un ritmo lento de aprendizaje, pero no por problemas de él, sino por la restringida relación que desde su casa el niño ha tenido con la oralidad, con la escritura y con la lectura.

Autores como Bruner (1987), Ferreiro y Teberosky (1979), Tolchinsky (1993), Braslavsky (2003), entre otros, identifican a la sociedad y a la cultura como las responsables de los aprendizajes. El capital cultural y social de las familias determina en gran parte el desarrollo del lenguaje de los niños, mas todos ellos están en condiciones de avanzar en el contexto escolar. Es natural que

los niños, en su proceso de construcción de la escritura, muestren irregularidades en sus escrituras: inviertan y omitan letras, las sustituyan por otras, o las combinen con números, como también, no segmenten adecuadamente las palabras. Es un fenómeno llamado dislexia o digrafía, pero que en sí, es un error constructivo, entendido error en el sentido piagetiano, como parte del proceso de reestructuración que el niño hace para comprender el sistema.

Ferreiro, lo explica como un período transitorio, una situación normal dentro de la psicogénesis de la escritura y hasta voluntario por un deseo de exploración y de comprensión. Es un hecho que no se identifica como anomalía.

Asimismo, la caligrafía en el enfoque comunicativo se incluye como actividad motora, pero entre otras clases y niveles de conocimiento se entiende como medio, y no como fin. De esta manera, no se olvida una letra legible, sino que se incorpora implícitamente en situaciones escritas que tengan un sentido para el niño.

La difusión que ha tenido el trabajo, a nivel distrital y nacional, ha generado la reflexión entre maestros acerca del reconocimiento de los ritmos y procesos, porque el que los niños no aprendan el sistema de escritura en un tiempo regular al de otros, no significa necesariamente que tengan dificultades cognitivas o que deban perder el grado primero. Pero, tampoco se trata de esperar a que el niño, por sí solo, llegue a la comprensión del sistema, sino de generar ambientes que le hagan necesario el escribir como un acto que le permite comunicarse y llenarse de significado.

